INDEPENDENCIA 200

Bicentenario de la Expedición de Los Cayos 1816-2016

Ministerio del Poder Popular para la Cultura/ Fundación Centro Nacional de Historia / RIF. G2000-8479-0 / www.cnh.gob.ve www.agn.gob.ve www.archivodellibertador.gob.ve

Hace 200 años Bolívar desembarcó en Carúpano

La guerra como hecho colectivo

La guerra establece sus propias dinámicas. Unas largas, otras más cortas, sitios, batallas; en fin: la guerra. La brevedad de la estadía de Simón Bolívar en Carúpano a comienzos de 1816, quizá confunda en sus alcances. El camino había sido accidentado. Un periplo que partió desde Haití con unos 150 hombres el 31 de marzo, parada estratégica en Margarita, no sin complicaciones, y su llegada a Tierra Firme el 1 de junio.

Con 150 hombres, sin muchos pertrechos y llevando a cuestas la idea de una república, esas eran las condiciones de la expedición bolivariana. Sin embargo, Bolívar demuestra una vez más que ya no es el joven impetuoso de 1812, el de las "Repúblicas aéreas", sino un estadista. La Segunda República, Boves y la "guerra de colores" habían forjado su carácter al igual que el exilio, duro y solitario, donde el suicidio es una idea más.

Pero algo tiene claro el Libertador: quiere forjar instituciones y para ello debe reformar o destruir otras, poner a prueba aquello de que sí bastaban "trescientos años de calma". La esclavitud, esa con la que había crecido, la que lo había amamantado, la de su cotidianidad, la que parecía inmóvil. La de los negros de la hacienda que echaban cuentos de espanto y que luego los causaron con José Leonardo Chirino. La misma que en 1812 había revuelto los valles de Barlovento.

La guerra estaba dejando varias lecciones. Bolívar busca incorporar a los esclavos a la causa patriota, tratando de ganar adeptos, pero sin aterrorizar. Su proclama del 2 de junio de 1816 se dirige a los habitantes de Río Caribe, Carúpano y Cariaco bajo la siguiente premisa: "Considerando que la justicia, la política, y la Patria reclaman imperiosamente los derechos imprescriptibles de la naturaleza, he venido en decretar, como decreto, la libertad absoluta de los esclavos que han gemido bajo el yugo español en los tres siglos pasados".

Les recordaba la ignominia del régimen pasado a la vez que los incluía en una lucha que tendría por delante muchos años de sacrificio. Hacer de la guerra un hecho colectivo garantizaría la victoria, por lo que la inclusión de pardos, negros, mestizos, indios y esclavos era vital para la construcción de una Patria Independiente.

Hoy, a 200 años del desembarco patriota en Carúpano, recordamos el compromiso de Bolívar con la Libertad; convicción que no se limitó a las exigencias de la guerra, sino que formó parte esencial de una idea que hoy en se materializa como fuerza política y moral en la Revolución Bolivariana.

TOMA DE CARÚPANO

Entre la madrugada del 31 de mayo y 1 de junio de 1816, Bolívar asedia las costas de Carúpano y envía inmediatamente una intimidación al Comandante que resguarda la plaza de la ciudad. La guarnición realista reacciona con un cañonazo, por lo que el Libertador corresponde el ataque y desembarca, manteniendo el fuego por dos horas. Finalmente los realistas huyeron, dejando elementos de guerra y provisiones en manos de los patriotas.

EL MIEDO A LOS NEGROS HAITIANOS

La noticia del desembarco de Bolívar y la toma de Carúpano, según Vicente Lecuna, "cayó como un rayo ... Creíase que el Libertador traía un ejército haitiano". La noticia, sumida en la exageración, se difundió rápidamente: Bolívar, al mando de miles de haitianos, invadía Venezuela, proponiéndose fundar una nueva república de Haití en Tierra Firme, una república de negros y mulatos. Teniendo como primer indicio, el decreto sobre la libertad de los esclavos un día después de la toma de Carúpano. El temor paralizó a los españoles y sin esperar órdenes, las guarniciones se retiraron y huyeron hacia Cumaná, dejando libres las costas de Güira, el Guarapiche y Maturín.

BOLÍVAR Y SU PERMANENCIA EN CARÚPANO

En su permanencia en Carúpano, Bolívar se dedicó a la organización de las tropas, activando la recolección de hombres, la instrucción de reclutas y la construcción de obras ligeras en caso de recibir un ataque enemigo.

Provisiones y estrategias

Vicente Lecuna reseña que Mariño y Piar "Debían penetrar a través de la península de Paria hasta Yaguaraparo, en el Golfo Triste, donde el primero podía incorporar muchos hombres y continuar sobre Güira, mientras el segundo seguiría a Maturín."

Todo esto con el propósito de que Mariño pudiese reunir una buena cantidad de hombres y emprender, junto con Bolívar, la marcha por Cumaná. Por otro lado, al ser abandonados los llanos por los españoles y concentradas las tropas con que los cubrían en Cumaná, Piar debía aprovecharse de la situación y limitar sus acciones reclutar hombres y realizar marchas por los llanos.

Reconocimiento a Petión

Tras su llegada a Carúpano, Bolívar escribe una carta dirigida al Presidente haitiano, Alejandro Petión, fechada el 10 de junio de 1816, informándole sobre los pormenores de la Expedición. En ella, el Libertador menciona que ha mandado a proclamar la libertad absoluta de todos los esclavos.

"Hemos llevado a cabo nuestro desembarco en esta ciudad de la Costa Firme; los españoles que la ocupaban se dieron a la fuga después de una débil resistencia. Todos los criollos que estaban a su servicio se han alistado bajo la bandera nacional; al día siguiente de nuestra llegada, algunos buques cargados de mercancías europeas y de víveres de toda especie, cayeron en nuestro poder.

He mandado proclamar la libertad absoluta de todos los esclavos inmediatamente después de nuestra llegada.

Tengo el honor de enviar a V.E. adjuntas las proclamas que he dado desde nuestra llegada, tanto en Margarita como en esta ciudad. Permítame, señor Presidente, que le exprese todo mi reconocimiento por el interés que manifiesta V.E. hacia nuestro país y por las innumerables bondades con que nos ha favorecido, y cuyo recuerdo nunca olvidaremos".

Días después, el 27 de junio, Bolívar escribe de nuevo a Petión, con información sobre el desarrollo de la expedición. Así concluye la carta:

"Lamento, señor Presidente, que nuestros recursos no nos pongan en aptitud de cumplir en este momento los compromisos que hemos contraído con nuestros bienhechores; mas las noticias que acabamos de recibir del interior me dan esperanzas de que podremos satisfacerlos muy pronto. Y para finalizar, Bolívar reitera sus agradecimientos: Sírvase recibir de nuevo, señor Presidente, la expresión de mi eterna gratitud por las bondades con que V.E. me ha colmado…"

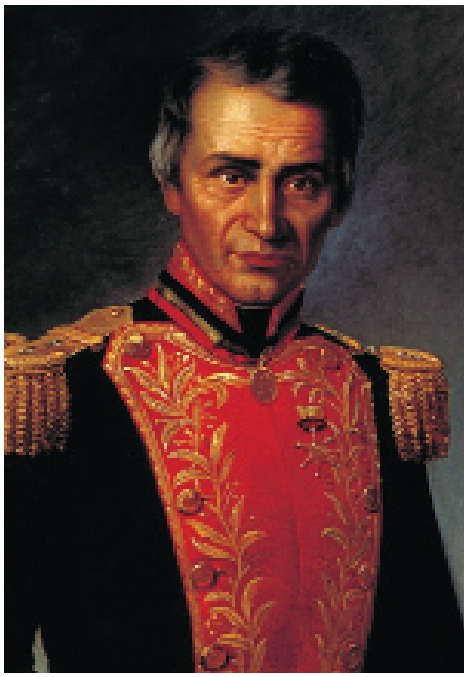
Estas cartas se pueden leer en ww.archivodellibertador.gob.ve. Gestor Documental, Correspondencia Oficial, Doc. No. 1.543 y 1.668

PERSONAJES DE LA GESTA

Manuel Piar: Destacado oficial (general en jefe) del Ejército de Venezuela en la Guerra de Independencia. A sus 23 años, puso en manifiesto sus inquietudes de libertad, participando en la Conspiración de Gual y España. Desde entonces tuvo una gran participación militar, motivándolo a ponerse al servicio de la Independencia de Venezuela luego de los sucesos del 19 de abril de 1810. Fue parte de los expedicionarios de Los Cayos como general de división, participando en el combate naval de Los Frailes y de los vencedores de Carúpano.

Santiago Mariño: Oficial (general en jefe) del Ejército de Venezuela en la Guerra de Independencia. Libertador de oriente. Tras la caída de la Segunda República,

emigró a Cartagena junto a Bolívar, y de allí a Jamaica y luego Haití. Como mayor general del Ejército Libertador, participó en la expedición de Los Cayos. Mariño, junto con Piar, emprendieron la liberación del oriente del país al llegar al territorio venezolano en junio de 1816.



Juan Bautista Arismendi: Como Oficial (general en jefe) del Ejército de Venezuela, se destacó en la Guerra de Independencia. En 1790 se inició en el ejército como cadete de un batallón de milicias de la isla de Margarita. Apoyó a Bolívar cuando éste desembarcó en Margarita con la expedición libertadora de Los Cayos en mayo de 1816. Mantuvo su accionar militar en la isla a favor de la causa republicana, mientras el Libertador emprendía sus acciones en tierra firme.

Bolívar y la libertad de los esclavos

Al decretar la libertad de los esclavos, Bolívar se transforma en un verdadero revolucionario. Ataca directamente el viejo problema social venezolano de castas y diferencias étnicas, intentando lograr, en beneficio de la causa republicana, la abolición de la esclavitud y las desigualdades sociales, colocando como única condición que los nuevos ciudadanos tomasen las armas y luchasen por su libertad. Puesto que, hasta el momento, la República había caído porque no se había integrado a los pardos y los esclavos a la lucha. Los esclavos venían luchando de hace décadas por su libertad. Por tanto, Bolívar logró entender el problema que se planteaba con la supervivencia de la esclavitud dentro de una República.

Decreto de Bolívar sobre la libertad absoluta de los esclavos, fechado en Carúpano el 2 de junio de 1816

República de Venezuela

SIMÓN BOLÍVAR
Jefe Supremo de la República, y Capitán General de los Ejércitos de Venezuela y de la Nueva Granada, &., &., &.,

A los habitantes de Río Caribe Carúpano y Cariaco Salud.

Considerando que la justicia, la política, y la Patria reclaman imperiosamente los derechos imprescriptibles de la naturaleza, he venido en decretar, como decreto, la libertad absoluta de los esclavos que han gemido bajo el yugo español en los tres siglos pasados. Considerando que la República necesita de los servicios de todos sus hijos, tenemos que imponer a los nuevos Ciudadanos las condiciones siguientes:

Artículo primero.
Todo hombre robusto, desde la edad de catorce hasta la de sesenta años, se presentará en la parroquia de su Distrito a alistarse en las banderas de Venezuela, veinte y cuatro horas después de publicado el presente decreto.

Artículo segundo.
Los ancianos, las mujeres, los niños y los inválidos, quedarán eximidos desde ahora para siempre del servicio militar; como igualmente del servicio doméstico y campestre en que estaban antes empleados a beneficio de sus señores.

Artículo tercero.
El nuevo Ciudadano que rehuse tomar las armas para cumplir con el sagrado deber de defender su libertad, quedará sujeto a la servidumbre, no sólo él, sino también sus hijos menores de catorce años, su mujer, y sus padres ancianos.

Artículo cuarto.
Los parientes de los militares empleados en el Ejército Libertador gozarán de los derechos de Ciudadano y de la libertad absoluta que les concede este decreto a nombre de la República de Venezuela.
El presente reglamento tendrá fuerza de ley y será fielmente cumplido por las Autoridades Republicanas de Río Caribe, Carú-pano y Cariaco. Dado en el Cuartel General de Carúpano, firmado de mi mano, sellado con el provisional de la República y refrendado por mi Secretario de Estado y Guerra a 2 de junio de 1816. 6° de la Independencia.

SIMÓN BOLÍVAR
PEDRO BRICEÑO MÉNDEZ
Secretario de Estado y Guerra

*Este documento está disponible en www.archivodellibertador.gob.ve. Gestor Documental, Correspondencia Oficial, Doc. No. 1541

La Gaceta de Caracas libró una campaña contra el Libertador

La guerra mediática también se ensañó contra Simón Bolívar

Proselitismo, burlas, ofensas y argumentos fueron los mecanismos utilizados por la redacción de la *Gaceta de Caracas* para incidir en la mentalidad de la población. La estrategia era generar miedo, odio y rechazo hacia los patriotas, con el fin de establecer una desconexión con la causa republicana y fidelidad al sistema real. Por tal motivo, la versión de la Gaceta sobre los acontecimientos del año 1816, se caracterizó por un ataque de insultos desmedido hacia Bolívar, mostrándolo como una figura tirana, despótica, incompetente, ordinaria, incapaz; una imagen fabricada para imponer en la idea de la población la presencia del antihéroe.

En relación a las acciones de la Expedición de 1816, la redacción del periódico hace un seguimiento detallado de los pasos de Bolívar por el oriente del país. En lo que concierne a la toma de Carúpano, el Libertador es insultado y menospreciado, denominándolo como un sedicioso, entre otras cosas.

A continuación, se presentan extractos de lo señalado por la G*aceta de Caracas* el 10 de julio de 1816 sobre la permanencia de Bolívar en Carúpano:

“ A fines del mes satisfecho el Frenético de su impotencia sobre aquellos puntos, dirigió sus miras á otros en donde creía ser recibido de un modo que él solo tenia en su cerebro. Su esquadra se hizo ´la vela con 400 ó 500 hombres de desembarco, la mayor parte margariteños, y arribó el 1° de junio al puerto de Carúpano en la costa oriental de Cumaná, cuya pequeña guarnición y vecinos, después de una resistencia heroica con relación á su cortísimo número, se retiraron á Casanay y á otros puntos no muy distantes. Él se posesionó de este pueblo, desembarcó algunas armas para los que juzgaba se le presentarían, y no habiendo encontrado en él sino algunas mujeres y niños, publicó un bando para que todos volviesen a sus casas, con las clausulas acostumbradas de perdón, olvido, derecho de gentes, humanidad, y con el graciosisímo principio de Simón Bolívar, capitán general de los exercitos de Venezuela y la Nueva Granada.

(…)

Mientras tanto el Estúpido pasaba los días en esperar el aparecimiento de los millares de hombres que creía le recibirían en triunfo, y se contentaba con robar por algunas haciendas de aquellas desiertas costas algunos viveres y esclavos, y con remitir á Santómas, La-Margarita y otras islas los robos que había hecho en Carúpano y relaciones de sus operaciones tan extravagantes y despreciables que debían llenar de vergüenza al que las daba, y á los que creían, si el y ellos a tuviesen. ..

Tan ignorante cómo estúpido y grosero en el arte de fingir, el Sedicioso veía pasar los días, y con ellos sus quiméricas esperanzas, sin presentársele hombre, y sin atreverse á salir del recinto de Carúpano…

(…)

Para entonces ya el Sedicioso había tenido noticias de la salida de nuestra esquadra, y no contando con instante alguno de seguridad, la noche de este dia hizo embarcar las mujeres y niños que desgraciadamente habían caído en su poder y el 1° del presente á las quatro de la mañana dio la vela, dexando en el pueblo 100 miserables mandados por un francés llamado Mr. Brisel. Estas victimas, si lo han sido, son sacrificadas á su propia insensatez y a la ambición y falacia de un inhumano que tiene sus mayores placeres en hacer mal.”

Gaceta de Caracas, miércoles 10 de julio de 1816, Núm. 83, pp639-646.

Sobre el asecho de las guerrillas

Las guerrillas asecharon a las tropas libertarias desde su llegada a las costas de Carúpano. No obstante, es la noche del 20 de junio de 1816 que una de ellas logró introducirse dentro de la ciudad de Carúpano en conjunto con realistas del lugar, intentando provocar la deserción de los hombres que fueron reclutados por los patriotas, por lo que al día siguiente, con el fin de reprimirlos, Bolívar manda a quemar las casas del cortijo de Carúpano-Arriba si sus habitantes no se alistaban en un lapso no superior a las 24 horas. La guerrilla, desde entonces, desapareció.

Orden de destrucción del cortijo de Carúpano Arriba

Ante “la renuencia de los habitantes de Carúpano-arriba para servir a la República; y que, lejos de querer contribuir al restablecimiento de la libertad de su país, se alistan voluntariamente en las banderas de los tiranos españoles”, Bolívar decreta el 21 de junio de 1816 la destrucción del cortijo de Carúpano Arriba.

Créditos
Investigación: Ericmar Mundaray
Apoyo: Kimberly Mendoza, Neller Ochoa, Jesús García
Iconografía: Noelís Moreno